



## Levántate Parte III

**C**ontinuando de la Parte II, analizaremos más profundamente Efesios 5:14. Podemos ver dos situaciones distintas de la palabra “duermes;” una física y otra mental. Jesús y Pablo confrontaron la mental. Jesús nos dijo por qué, debido a las tentaciones. Cuando nos quedamos mentalmente dormidos, nos vencen las tentaciones. La Palabra de Dios nos despertará y nos ayudará en los momentos difíciles. Además, la oración ayudará como lo advirtió Jesús. “Orad para que no entréis en tentación.”

### Levántate de entre los muertos.

(Efesios 5:14) Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo.



Se nos advierte sobre otro punto: levantarnos de entre los muertos. Esto sucede después de que nos despertamos. Hemos visto que tenemos la capacidad de despertar, ya sea por nuestra propia fuerza de voluntad o por medio de la oración para resistir a la tentación. Después de que nos despertamos, de vuelta a la carga, disparando a toda máquina, podemos levantarnos de entre los muertos. Eso significa alejarnos de todas las cosas muertas.

Levantarse viene de *anístemi*, que literal o figurativamente significa: “ponerse de pie, levantarse, pararse, subirse.” Se usa 126 veces en 110

versículos en el Nuevo Testamento.

La primera vez que se usa se habla de Mateo, un recaudador de impuestos.

(Mateo 9:9) Pasando Jesús de allí, vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme. Y se levantó *[anístemi]* y le siguió.

Me gusta este ejemplo porque nos muestra la fuerza de voluntad de Mateo, al actuar inmediatamente después de la orden de Jesús de “sígueme.” A nosotros se nos ordena lo mismo, y también podemos tener la misma fuerza de voluntad. Podemos decidir tomar una posición y levantarnos.

(Mateo 17:9) Cuando descendieron del monte, Jesús les mandó, diciendo: No digáis a nadie la visión, hasta

# Levántate Parte III

que el Hijo del Hombre resucite [anístemi] de los muertos.

Anístemi se usa para describir la resurrección. Dios "anístemió" por así decirlo, a Jesús de entre los muertos. Literalmente, Dios hizo posible que Jesús se levantara de nuevo.

(Romanos 14:9) Porque Cristo para esto murió y resucitó [anístemi], y volvió a vivir [anazáo], para ser Señor así de los muertos como de los que viven.

El resultado final de "levantarse," ya sea figurativa o literalmente sería vivir de nuevo. Jesús nos proporciona esta profunda verdad. Pablo la enseñó en su sermón en el Areópago, uno de los discursos más famosos que se le hayan dado a la humanidad. En él, Pablo enseñó la conexión entre levantarse y la vida vivificante. Podemos decidir levantarnos para poder vivir de nuevo.

(1 Corintios 10:7) Ni seáis idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó

[anístemi] a jugar.

Nosotros no queremos ser culpables de levantarnos tan solo a jugar.

(1 Tesalonicenses 4:16) Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán [anístemi] primero. {17} Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

Si morimos antes de su retorno, seremos levantados con Cristo.

## Los Muertos.

(Efesios 5:14) Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo.

La palabra "muerto" viene de la palabra griega nekrós, que significa "un cadáver, estar muerto (literal o figurativamente)" y también como sustantivo: "muerte." Se usa 132

veces en 123 versículos en el Nuevo Testamento.

(Mateo 8:22) Jesús le dijo: Sígueme; deja que los muertos [nekrós] entierren a sus muertos [nekrós].

Mateo 8:22 proporciona un claro ejemplo de lo literal y lo físico en el mismo versículo. Jesús dijo: "deja que los muertos," es decir, los que **no** están físicamente muertos, "entierren a sus muertos," es decir, a los que **están** físicamente muertos.

(Romanos 6:4) Porque somos sepultados juntamente con él para muerte [thánatos – estado de muerte o estar muerto] por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos [nekrós] por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida [zoé – vida en toda su esencia] nueva.

Así como Dios resucitó a Jesús del terrible estado de estar muerto y lo sacó del reino de la muerte, nosotros debemos andar en vida nueva. Este es un estado espiritual, y también un estado de realidad que se hace posible

# Levántate Parte III

al ejercer nuestro libre albedrío.

(Romanos 6:11) Así también vosotros consideraos muertos [nekrós] al pecado, pero vivos [zaó = para vivir, estar vivo] para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

El versículo 11 habla tanto de la muerte espiritual como de la muerte física. Por los logros de Cristo, estamos muertos a la práctica al pecado; por eso y por nuestra fuerza de voluntad para elegir, estamos vivos para Dios por medio de los logros de Cristo.

(Romanos 6:13) ni tampoco **presentéis** vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos [zaó = para vivir, estar vivo] de entre los muertos [nekrós], y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.

El versículo 13 habla nuevamente de la muerte espiritual y física. La palabra “presentéis” refleja una acción de libre albedrío, ya sea para pecar o para servir a Dios. Debido a la

muerte espiritual que experimentamos, estamos vivos de haber estado muertos (muertos espiritualmente, el estado en el que estábamos antes de nacer de nuevo) y podemos entregar nuestros miembros como instrumentos de justicia a Dios.

Romanos proporciona una gran aclaración tanto sobre la muerte espiritual como sobre nuestro nuevo estado de vida.

(Romanos 8:10) Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto [nekrós] a causa del pecado, mas el espíritu vive [zoé] – vida en toda su esencia] a causa de la justicia.

¿De donde proviene este nuevo estado de vida?

(Romanos 8:11) Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos [nekrós] a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos [nekrós] a Cristo Jesús vivificará [zoopoiéo] - literal o figurativamente, vitalizará o dará vida] también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.

La posibilidad y la seguridad de la vida absoluta vienen de Cristo en nosotros. Nuestros cuerpos muertos recibirán vida absolutamente.

(Romanos 14:7-9) Porque ninguno de nosotros vive [záo] = para vivir, estar vivo] para sí, y ninguno muere [apothnésko] – morir, estar muerto, muerte, ser muerto] para sí. {8} Pues si vivimos [zaó] = para vivir, estar vivo], para el Señor vivimos [zaó] = para vivir, estar vivo]; y si morimos [apothnésko] – morir, estar muerto, muerte, ser muerto], para el Señor morimos [apothnésko] – morir, estar muerto, muerte, ser muerto]. Así pues, sea que vivamos [záo] = para vivir, estar vivo], o que muramos [apothnésko] – morir, estar muerto, muerte, ser muerto], del Señor somos. {9} Porque Cristo para esto murió [apothnésko] – morir, estar muerto, muerte, ser muerto] y resucitó [anístemi] - se levantó, se puso de pie] y volvió a vivir [anazáo] – literal o figurativamente recobrar vida, vivir de nue-

# Levántate Parte III

vo,] para ser Señor así de los muertos [*nekrós* – un cadáver, muerto] como de los que viven [*zaó* = para vivir, estar vivo].

Estos versículos son minas de oro para nuestro estudio. En ellos, vemos significados literales y figurativos de la muerte, la vida, y también vemos más acerca de levantarse, de pararse o ponerse de pie. Todas nuestras decisiones de permanecer de pie se basan en la verdad de los logros de Cristo. Puedes “presentarte,” eligiendo ponerte de pie por causa de Cristo. Incluso la muerte después de nacer de nuevo se basa en esta realidad. Ya sea que vivas o mueras, Cristo es tu Señor, nosotros somos del Señor; no puedes morir para ti mismo. Tú perteneces completa y totalmente a Cristo sin importar tu estado: eligiendo estar vivo o decidiendo ser un cadáver.

Esto concluye esta serie de enseñanzas tituladas “*Levántate.*”

Con Mucho Amor en Cristo  
Jerry D. Brown